

# CONCEPCIÓN EN 100 PALABRAS

LOS MEJORES 100 CUENTOS IV

INCLUYE RELATOS DE LA IV VERSIÓN DEL CONCURSO

Selección | Fundación Plagio

Edición | Milagros Abalo

Diseño | [www.triangulo.co](http://www.triangulo.co)

Ilustraciones | Ibi Díaz, Valeria Hernan y Catalina Bu

«CONCEPCIÓN EN 100 PALABRAS: LOS MEJORES 100 CUENTOS IV»

© Fundación Plagio

Registro de Propiedad Intelectual N° A-267439

ISBN: 978-956-9304-15-6

Primera edición: julio de 2016

Tiraje: 20.000 ejemplares

Se terminó de imprimir en julio de 2016 en Quad/Graphics

Av. Pajaritos 6920, Estación Central, Santiago.

[www.concepcionen100palabras.cl](http://www.concepcionen100palabras.cl)

DISTRIBUCIÓN GRATUITA · PROHIBIDA SU VENTA

# CONCEPCIÓN EN 100 PALABRAS

LOS MEJORES 100 CUENTOS IV

INCLUYE RELATOS DE LA IV VERSIÓN DEL CONCURSO

Con el lanzamiento de esta nueva versión de «Concepción en 100 Palabras» celebramos el quinto año del concurso de cuentos en el Bío-Bío. Como ya es tradición, regalamos veinte mil ejemplares de este libro e invitamos a sus habitantes a escribir y reflexionar en torno a la vida de la región.

Ya son más de veinticuatro mil relatos breves que revelan una región inmensamente creativa y participativa, con una identidad única y distintiva. Habitantes vinculados a su propia historia, a sus tradiciones, a sus emblemas y orgullos, a su clima, a sus paisajes. Nos enorgullece contribuir a generar espacios de diálogo y creatividad en un lugar tan rico culturalmente como lo es la región del Bío-Bío.

«Concepción en 100 Palabras» es parte de un programa cultural más amplio, que Minera Escondida, operada por BHP Billiton, realiza en

Chile desde hace veinte años, y que ha permitido establecer alianzas y desarrollar iniciativas exitosas con distintos actores del mundo de las artes, la literatura y el patrimonio, complementando así las políticas públicas en este ámbito.

Lo invitamos a recorrer esta geografía literaria del Bío-Bío. Encontrarán en estas páginas una selección con los mejores 100 cuentos de la IV versión del concurso. Agradecemos la participación de las comunas de San Pedro de la Paz, de Talcahuano, Hualpén y Chuiguayante, las más representadas en el número de cuentos recibidos. Lo que nos estimula a continuar convocando a las localidades más alejadas. Porque este es un espacio para todos. Los esperamos.

**Minera Escondida**  
**Operada por BHP Billiton**

Con la publicación de este libro damos inicio a la V versión del concurso de cuentos breves «Concepción en 100 Palabras». Certamen que desde el 2012 realizamos en la región del Bío-Bío y que hasta la fecha ha recibido más de veinticuatro mil cuentos originales.

Para Fundación Plagio ha sido un verdadero privilegio llegar con este proyecto a una de las regiones con mayor efervescencia cultural de nuestro país. Con una extensa tradición literaria, el entusiasmo de los penquistas por las 100 palabras queda de manifiesto no tan solo en la alta participación en todas sus versiones, sino también en cada una de las acciones que rodean al concurso. Talleres de cuento breve, capacitaciones para educadores, club de pequeños escritores, son algunas de las instancias en las cuales los habitantes del Bío-Bío se han apropiado de este proyecto.

En este libro reunimos los 100 mejores cuentos que participaron de la IV versión de «Concepción en 100 Palabras». En ellos es posible encontrar el relato que tienen sus habitantes sobre la vida en la región. Este libro es, en ese sentido, una forma única de conocer el imaginario colectivo del Bío-Bío, y de reconstruir el discurso de quienes transitan día a día por sus calles.

Esperamos con esta publicación aportar a que sean cada vez más los puntos de encuentro de una sociedad que necesita diálogo, y por sobre todo, instancias que permitan conocernos y entendernos. Estamos convencidos que es a través de este tipo de gestos que lograremos identificar quiénes somos y aceptarnos en nuestras diferencias.

**Fundación Plagio**

## Camarones y cemento

Según mi hija me vestí de la forma más ridícula y avergonzante. Botas de agua, traje amarillo y calcetines al cinto... La llevaría a los humedales en los que de niño saqué camarones hasta hacer sangrar mis nudillos. Mi acto ritualístico y atávico no solo chocó con su rostro sonrojado y su sorna, sino que también con las inquisidoras miradas de las personas que viven en esas poblaciones nuevas que ahora cubren mis añoradas vegas.

Gamal Cerda Etchepare, 55 años, Talcahuano

## Frío alegre

A través de la ventana empañada del bus apenas puedo ver el recorrido, con mis manos dibujo una cara feliz en ella, para que el paisaje gris me sonría.

**Karolina Vera Valenzuela, 23 años, Tomé**

## Plaza Perú

«¿Qué vamos a almorzar?», le preguntaron. «¿Sushi o Tokio Bol? ¿Tal vez unos tacos en el Tijuana? ¿Tailandesa en el MyThai?». Antes de responder, a Camila le tomó unos segundos mirar a su alrededor y darse cuenta que sí, que todavía estaba en Concepción.

**María Navarro Castellón, 23 años, San Pedro de la Paz**

## Kempes sin internet

Mario Kempes al Vial. Solo escuché eso y terminó *Telecinco*. ¿Quién era? Nadie en casa. ¿Qué hacer? A la Biblioteca Municipal los pasajes. Ningún rastro en las polvorientas fichas bibliográficas. Pasaban las horas. Salí con los zapatos de colegio que tenía. Ya estaban sucios. No podía volver así. Plaza Independencia. Viejito lustrabotas. Hizo la pregunta mágica: «¿Qué equipo te gusta?». El Vial. «A mí también». Nadie me hubiese contado mejor la historia del refuerzo que llegaba. Kempes derrotó a la Naranja Mecánica. Ya eran las seis. Hace cuatro horas había salido de mi casa.

Luis Barril Cid, 32 años, Concepción

## ¿Qué contar?

Uno se pregunta qué decir, qué no. Tantas historias en la cabeza que quieren salir, todas juntas, y se traban ahí. Y quedas en blanco. La siguiente que no termina. Esa idea de querer crear una historia que les llegue a todos, aunque sea un remate, pero nada... el vacío. Se llega a la conclusión de que todo lo que eres, tuviste o hiciste, no es nada comparado con lo que tuviste que hacer.

Alejandro Javier Arancibia, 26 años, Centro Penitenciario, Lota

## Dos cuadras

Llegaron las compañeras de intercambio. Meses después se dio la oportunidad. Alguien estaba de cumpleaños y lo celebramos en un bar contiguo a la Biblioteca de la UdeC. El alcohol cada vez tumbaba a más –posibles– competidores, y en mi fuero interno, celebraba. Al final, solo quedamos tres. Ella, un amigo y yo. La caminata hacia el centro, su domicilio, era bastante larga. Mi amigo no era competitivo, pero estaba borrado. Le hice todas las señas posibles para que le diera paso al intento de abordaje. Solo me entendió a dos cuadras de llegar a la meta. No se pudo.

**Luis Barril Cid**, 32 años, Concepción

## Persecución

Mantiene una mirada atenta en la calle. De repente una motocicleta aparece dando la vuelta en la esquina. Su instinto aparece inmediatamente: sus patas delgadas y su cuerpo demacrado no son impedimento para salir corriendo. El estruendo del motor ahoga los ladridos del perro que, una vez más, se ve sobrepasado por su presa. Aun así, vuelve a su lugar de vigilancia con pose tranquila. Sabe que la próxima oportunidad será la definitiva, mientras restriega su lomo contra el pavimento tibio. Si no, siempre queda perseguir a las palomas gordas de la plaza de Armas.

**Paulina Rodríguez Cartes**, 21 años, San Pedro de la Paz



## El chicle

Tirado en la vereda estaba el chicle esperando para embarrarle el día a alguien.

**Carlos Andrés Toro Navarrete**, 31 años, San Pedro de La Paz

## Balmaceda: arte joven

Estaba demasiado contento, quería que él se sintiera orgulloso de mí, pero fue todo lo contrario. Cuando le conté a mi abuelo que estaba asistiendo a un taller de danza en Balmaceda, casi le da un patatús. Pensó que su único nieto entre siete mujeres se había vuelto trululú. De principio no lo entendía, mi abuelito era amante del tango y de la salsa, no lograba entender su decepción, hasta que un tío me dijo que para mi abuelo Balmaceda era una casa de remolienda por allá en Coronel.

**Juan Garrido Muñoz**, 21 años, San Pedro de La Paz

## El closet no es Chile

Salí del closet pa' llegar a Conce, allá dejé la falda de mi madre, la polera de una amiga y los zapatos del resto. Me traje las ideas, los sueños y tres pilchas. Cuando pienso en la marraqueta y el pimentón me dan ganas de volver, pero me gustan las noches de *space* con las vecinas, los penquistas y los vinos en la lluvia, además, ya hablo cantado, así que se darían cuenta que anduve por estos lados.

Yerko Becerra Pérez, 24 años, Concepción

## Todos quieren ir a las ramadas de la UdeC

Haciendo fila para comprar agua bendita y luego dirigirme a las ramadas de la UdeC, escuché hablar a un grupo de niñas, claramente menores de edad, que llevaban un carrito lleno de alcohol. –Chiquillas, cuando lleguemos a la caja tenemos que hablar como si estuviésemos en la U –dijo una de ellas. Al llegar su turno, hicieron lo planeado seriamente. Juro que nunca me había reído tanto de semejante montaje para conseguir copete. –Oye, ¿y qué onda tu horario de este semestre? –Bien, piola, el miércoles no tengo clases. –¿Y cuántos recreos tienes?, como para juntarnos.

Valentina Saavedra Ortega, 19 años, Concepción

## Perspectiva

El parque Ecuador nunca había sido tan largo como el día en que fui a trotar.

**Javiera Muñoz Parra**, 22 años, Yungay

## Leyenda urbana

Cuenta la leyenda que el estudiante subió a la micro y el chofer le sonrió.

**Jessica Ceballos Méndez**, 19 años, Concepción

## Noche cruel

Muerto de frío y bien encañado, se detuvo afuera del emblemático portón. Ongolmo 1153, legendario oasis de gozos clandestinos, había apagado su fuego nocturno tiempo atrás, pero él no lo sabía. Miró con resignación a su alrededor y se preguntó, ¿ahora adónde putas voy?

**Marino Balzi Jaramillo**, 47 años, Concepción

## En hora equivocada

Entré con vida al cementerio, pero me encontré con puros muertos, era obvio, al salir me di cuenta que no era horario de atención al público y me retiré muerto de la risa.

**Misael Sepúlveda Oyarzún**, 52 años, Penco

## George de la selva

Desconozco su apellido pero Jorge ha sido su propio jefe durante tantos años seguidos que aún habla en su idioma nativo. Chascón, barbudo y de cincuenta años aproximadamente, llega de lunes a viernes en horario de oficina a la misma esquina de siempre, en Tucapel con Lamas. Todos los días trae consigo su balde, donde se sienta a ejercer soberanía sobre la jungla de cemento pidiendo limosna. Mantiene siempre en el suelo un montón de piedras ovaladas extraídas del parque Ecuador, o «runas» con las que predice el tiempo, porque nunca se le ha visto llegando a trabajar cuando llueve.

**Sebastián González Carrasco, 29 años, Concepción**

## Mi primera vez

Siendo alumno interno del E.M.G., una tarde de embriagante primavera fui invitado por un compañero ducho a conocer «la ciudad». Partimos, tomamos una micro, nos dejó en el puente, sacamos los Hilton y a caminar. Él se detiene, mira hacia el oeste infinito preguntando burdamente: ¿has visto un par de tetas? Yo, niño campechano, reí avergonzado y dije no. Él dio una bocanada a su Hilton e indicó: frente tuyo tienes un par, duritas y paradas, son las «Tetas del Bío-Bío», ¿qué tal? Miré, culpando al sol de mi sonrojes, encendí mi Hilton y respondí, sí, ¡son bonitas!

**Jaime Aparicio Mancilla, 49 años, Tomé**

## Se lo lavo

¿Le lavo el parabrisas? «Que no». ¿Se lo lavo? (Agita el dedo en negativa) ¿Jefe le lavamos el auto? «Me voy al tiro». (Llega y se lanza sobre el parabrisas con un paño con agua turbia.) «Te dije que no». «Mira, esos autos se creen micros que van por la vía exclusiva». «¿Quién es el genio que sincroniza esos semáforos?». «Aquí antes había una fábrica». «Ese valle era un humedal, ahora casas». Paicaví, de una batalla a una odisea que cada día recorren héroes anónimos que sobreviven a los limpiaparabrisas.

**Mauricio Azócar Perelli**, 26 años, San Pedro de la Paz

## La señal inequívoca

Subió al atrio con inagotable lentitud, mientras rogaba incesante y sentía cómo se despojaba de toda desolación. Masticaba el murmullo de su petición: «Virgen de la Concepción, dame una señal y hazme saber que voy a conseguir trabajo en esta ciudad», cuando del cielo vino el diluvio y por las calles corrieron ríos teñidos de oro. Para aquel devoto inmigrante fue aquella la señal esperada. Para el resto de la ciudad, era la señal inequívoca de que el aroma de nuevo florecía en invierno, sin esperar la primavera.

**Javier Muñoz Tique**, 30 años, San Pedro de la Paz

## Al estadio, al estadio

Dicen los antiguos simpatizantes del equipo de lamparita que los domingos de fútbol no son iguales sin la presencia del Ballico, insigne hincha minero que siempre alegraba el ambiente con alguna salida de madre, como aquella vez que se pidió un minuto de silencio por la memoria de alguien, y en plena celebración del mismo se escucha nítidamente la voz inconfundible de Ballico gritando a todo pulmón: «¡Y de qué murió ese huevón!». Desatando la risa de todos y decretando su salida del estadio: tarjeta roja. Ese humor ya no se ve en el estadio de hoy, lástima.

Óscar Lillo Silva, 57 años, Coronel

## El Aula Cero de la Tita

En el principio no hubo verbo ni se repartieron el pan ni el vino. En el principio no hubo carne ni cuerpo. Pero, al final, pudimos multiplicar las cervezas donde la Tita.

Elizabeth Villalobos González, 39 años, Concepción

## Corsarios holandeses

Para conmemorar sus 400 años del ataque a Concepción, Joris van Spilbergen, corsario holandés, volvió al mando de su flota para saquear la ciudad, decidieron atacar el Palacio Castellón... el botín fueron completos para todos y unas cajitas felices, tuvieron que salir huyendo de carabineros que los repelió con guanacos y zorrillos. Se contactaron con «corsarios modernos», que les trataron de enseñar alunizajes y portonazos, y a hacer el cuento del tío, cosas inauditas para el líder del Ram, el Schaap y el Lam. Al final se tomaron unas micheladas en la diagonal y volvieron al más allá.

**Eduardo Gotor Pedreros**, 44 años, San Pedro de la Paz

## Memorial

Nunca había escuchado a mi abuela, siempre muy recatada, decir una grosería frente a mí. Hasta que el otro día llegó de conocer el Memorial del 27F que construyeron en la Costanera. «Vale tula el monumento», me dijo con delicadeza.

**Ignacio Basualto Morales**, 26 años, San Pedro de la Paz



## Amor a distancia

Cada vez que venías nos encerrábamos en mi habitación deteniendo el tiempo en cada beso, acariciando cada minuto, imaginando cómo sería cuando al fin estuviésemos en el mismo lugar. Menos mal que no te saqué a pasear. Ahora tu recuerdo contamina solo el espacio entre estas cuatro paredes. Nunca nublará mis tardes en Tumbes, no entristecerá a los dinosaurios, no será un trago amargo en la Perú, ni ensuciará las arenas blancas de mis playas penquistas. Si parece que te escucho alegar: «Ya poh enana, sácame a dar una vuelta».

**Paula Urrutia Dufeu**, 26 años, Concepción

## Amor libre

Hace rato habían salido del closet, pero solo unos pocos habían sido testigos, cuando aprovechando la soledad y oscuridad de la noche desataban su amor. Durante años se habían amado en secreto, pero los tiempos eran otros. Hoy día en cambio, noche tras noche, el Conquistador y el Toqui viven su amor con libertad. La plaza Independencia es el escenario perfecto. En el gran Concepción se vive el amor libre y aunque no lo asuman, es secreto a voces.

**Andrés Sanhueza Cid**, 36 años, San Pedro de la Paz



## Olvidado

Severino Antonio García Velázquez, conocido ladrón de ovejas, después de su faena en un predio cerca de Laraquete escondió los restos de su víctima bajo unas ramas de sauce, cargó su saco con la carne envuelta en la piel, cubrió con chupones todo encima y echó al hombro su botín. «Para hueón, ¿qué llevas ahí?», escuchó. «Chupones jefe», respondió. Pero la treta no funcionó. Después de la paliza y con los años el nuevo cura no supo decir su nombre olvidado lejos algún día. «Toma Dios a 'Chupones con Lana', tu hijo, y recíbelo en tu reino» espetó.

**Jonathan Pérez Pérez**, 30 años, Concepción

## Suerte de provincianos

En cosa de segundos llegamos a la quebrada en donde estaba Curín, quien sostenía entre sus manos la mismísima copa América. Trofeo adquirido por la selección chilena de fútbol de Alexis Sánchez y compañía. Asombrado veo acercarse al Boris, éste al vernos se pone eufórico y anonadado nos pone a oír la radio: «Noticia de último minuto, staff que transportaba la copa América desde la plaza de Concepción con destino a Temuco, para exhibición de los hinchas, habría extraviado el botín a la altura del puente Pilpilco». De inmediato cargamos la carreta con leña y luego nos sacamos incontables *selfies*.

**Manuel Caro Caro**, 28 años, Los Álamos

## Secretos

Mi abuela vive en Tomé, tiene un patio pequeño pero siempre se las arregla para explotarlo al máximo. Porotos, un limón, hasta gallinas ponedoras cogote pelado. Mientras paseaba me habló una lechuga, extendió una hoja y me pasó mil pesos: «No le digas a tu abuela».

**Daniela Ulloa Burgos**, 21 años, Concepción

## Cariño

Cariño era la mujer más hermosa de Lota, sus rasgos exóticos, su excentricidad, su voz, la hacían única entre miles de lotinas, su casa tenía pintada la puerta de rojo y sobre ella un pequeño gallo que llamaba la atención de todos los niños y varones... misteriosamente las demás mujeres la ignoraban y se sentían casi ofendidas al pasar por allí.

**Carla Tapia Miranda**, 30 años, Lota

## La reponedora

La idea era terminar en aquel local de Colo-Colo llegando a Maipú. Ahí servían las pichangas más reponedoras. Claro, a las cinco y media de la mañana las papitas fritas eran barquitos que navegaban al compás de la cumbia en mares de aceite Chef, y la palta media blanda, media dura, se resbalaba en la marraqueta a medio calentar. Pero ahí estábamos de nuevo, los cinco amigos a las cinco de la mañana, rememorando la noche, cuidando al herido de turno y planificando el siguiente fin de semana.

**Enrique Hernández Núñez**, 42 años, Concepción

## El tres patas

Tenía tres patas pero él parecía no saberlo. Nadie le había contado, así que él hacía su vida perruna normal. Recuerdo una noche de lluvia, había carrete en la Perú, (típico). El tres patas estaba en la esquina de la Pinacoteca junto a su pandilla. «El Padrino de los perros callejeros», murmuró un amigo, cuando de pronto escuchamos un sonido envolvente, despabilador... El tres patas había cobrado otro neumático como premio, toda la Perú aullaba. Fue su momento de gloria.

**Alejandro Sandoval Montero**, 20 años, Concepción

## Amor al arte

Al llegar aquella tarde a la Academia Marlon Romero, la persona que me recibió preguntó cuánto tiempo llevaba tocando. Le respondí amablemente que un par de meses, a lo que me respondió: –Me refiero a cuánto rato llevas tocando la puerta.

Erwin Sepúlveda Sandoval, 29 años, Concepción

## Una chorera chorea

Estaba cansada ya, siempre que nombraba que venía de Talcahuano preguntaban por el terremoto, oiga si hay muchas más cosas lindas en ese lugar, tenemos el Huáscar, el estadio donde se creó «la chilena», el único estadio en Chile donde jugó Pelé, la hermosa Caleta Tumbes, cementerio simbólico para nuestros queridos pescadores desaparecidos en la mar, oiga infórmese y no pregunte cabeza e' pescá y vaya a pasear mejor.

Margarita Henríquez Roca, 24 años, Talcahuano

## Modernidades

PRIMER LUGAR

Seguramente pronto iba a amanecer. En el barrio Estación empezaba a llover. Una vez más se descubrió descalza y sentada en un zapallo. Otro príncipe que besaba y se convertía en sapo. Otro pastel amargo. No se desanimó. Respiró hondo. Y, Penélope rebelde o Cenicienta emprendedora, decidió esperar a que abrieran el Lider. Compraría harina y levadura. Con ese mismo zapallo en la tarde haría picarones.

**Estela Drake Mendoza**, 46 años, San Pedro de la Paz

## La cuna del rock chileno

Al parecer, los rockeros penquistas aún no salen de su cuna.

**Felipe Estrada Troncoso**, 18 años, Lota

## Extremos rivales

De un lado de la plaza de Armas se encuentra el glorioso Valdivia, y del otro el valiente Lautaro. Pareciera que el mundo es bastante pequeño para que ellos dos estén en la misma plaza ¿no?, pero en verdad es por eso que se están dando la espalda, uno mirando hacia el Banco Estado y el otro hacia la Cruz Verde.

**Nicole Márquez Vivero**, 17 años, Concepción

## Todos querían ser gringos

Era septiembre en Chillán, todos estábamos vestidos para ir a una fiesta huasa. Yo estaba esperando que me subieran a la yegua, cuando la Cascarilla levantó su cola y me bañó de la cabeza hasta los pies. Mi madre corrió a bañarme con la primera botella que encontró y nos fuimos. Al regresar, notaron mi cabello más rubio, y sin pensarlo mucho concluyeron que el «baño» de la Cascarilla me había dejado gringo. Con esta creencia, mis primos hacían turno para que la yegua los «bañara», pero mi madre nunca contó que me había lavado el pelo con agua oxigenada.

**Iñaki Eguiluz Mitchell**, 11 años, San Pedro de la Paz



## Vivir en el pasado

Las Galaxias siempre transita como cohete ruso, por eso tomo la Pedro de Valdivia cuando a mi pesar tengo que llegar hasta el centro. No es que crea en la fábula de la tortuga ni nada por el estilo, al contrario, me gusta llegar tarde. Por eso tomo la setenta y dos, porque es tan sosegada que gracias a ella voy a llegar tarde hasta a mi propia muerte.

**Carlos Labra Godoy**, 18 años, Concepción

## Palomas

PREMIO AL TALENTO INFANTIL

Estaba en la plaza Independencia y me di cuenta de algo. Miré hacia un lado, miré hacia el otro y vi que estaba rodeada de ellas. Sus ojos me miraban con desprecio e indiferencia. Luego me dije: «No valen la pena» y emprendí el vuelo nuevamente.

**Carolina Barra Hernández**, 12 años, Talcahuano

## La juventud chilena

Ahí estábamos, yo y el Carlos Piraña. Al Carlos le encantaba la música en inglés pero a mí no. Yo solo escuchaba música chilena. Justo en la radio se escuchaba «La voz de los ochenta», y yo le dije: «Escucha el latido, sintoniza el sonido, agudiza tus sentidos y sobre todo date cuenta que estás vivo».

**Ramiro Betanzo Suazo**, 15 años, San Pedro de la Paz

## Mireya

Eran tiempos del terremoto. Me estacioné frente al teatro Concepción para captar la conexión de wifi que había solo en ese lugar, sin reparar que en el hall del teatro estaba la Mireya «viviendo». Inmediatamente se acercó a mi auto mirándome fijamente, casi encarándome. No la pesqué y seguí en lo mío. Amurró su cara y dándose una media vuelta se subió la arrugada y piltrafienta falda para hacerme un «cara pálida» que me sacó cascando del lugar. Nunca más me estacioné allí.

**Igor López Yáñez**, 40 años, Concepción

## Yo pisé el escudo

Y así, luego de eternos diez años de carrera, me convertí en un creyente.

Alejandro Bateman Pérez, 30 años, Talcahuano

## Dónde verán la hora

Hay tantas universidades y un solo campanil.

Enrique Saldivia Péndola, 71 años, Concepción

## El orgullo no tiene precio

Luisa Figueroa llega a Lincoyán cargada de tesoros marrones; pequeño sueldo que por cincuenta el kilo amontona en su oficinita con ruedas; triciclo cartonero que le aguanta hasta el último pedaleo. Ya nadie se acuerda, pero en el 95' la incombustible Nena frotó como nunca la lámpara al encontrar mil dólares en un basurero. ¿No me creen? Busquen diarios de la época. La cartonera millonaria la apodaron, después de irse once días presa por la gracia. Un cajero de financiera la denunció, el mismo que por equivocación votó el dineral. «¡Filo, prefiero la calle!» –confesó Luisa en *Viva el lunes*.

**Francisco Valenzuela Saravia**, 28 años, San Pedro de la Paz

## En cien

Caso Matute. 27F. Portón verde. UdeC. Falso tsunami. La pará 'el tonto. REC. Kamadi. Playa blanca. Pinacoteca. Ojitos pichos. La Mireya. Río-Mall-Radio-Ruta-Universidad del Bío-Bío. Barrio Estación. Tsunami de verdad. Pabellón 73. Tulipas en el paseo. Deportes Concepción. Proyecto Teatro Pencopolitano. Tía Rica. Pan francés. Van Rysselberghe. Sebastián Acevedo en los cielos-Alto río en los suelos. El Versluys. Las tres pascualas. Mall del Trébol. Huachipato. El Patas Negras. Cecilia. Puente mecano pa' allá, Chacabuco pa' acá. Dino Gordillo. Plaza Perú. Mosciatti. Tropiconce. Cerro Caracol. ¡Dale Vial! Caleta Lengua. Chiflón del diablo. Cinco minutos. La Tía Olga.

**Estela Drake Mendoza**, 46 años, San Pedro de la Paz

## Un día cualquiera

Es un día cualquiera a bordo de una Coronel-Lota con destino a la gran Concepción. El chofer tiene un mal día: destroza un pase escolar, pasa con roja, escupe a un anciano. Los pasajeros le hacen sentir su disgusto, el chofer pisa a fondo el acelerador, está completamente irritado. Un bebé rompe en llanto, la ira del conductor crece, ha alcanzado los 120 km/h. Un joven pasajero masculla para sí: «El ajetreo de la vida moderna lo ha transformado en un demente de lo más eficiente». Es un día cualquiera a bordo de una Coronel-Lota con destino al gran Concepción.

**Marcos Romero Alarcón**, 18 años, Coronel

## Laguna de los negros

Desde Valparaíso zarpó un buque mercante allá en 1804 a negociar su carga, hombres, mujeres y niños de Senegal otrora libres. Entre los cautivos estaba el viejo Babo, quien en su tierra era rey, un negro alto y duro, para quien ser lacayo era impensado. Se amotinó entonces, ordenó al capitán llevarlo al continente negro, pero engañado, fue llevado a Concepción, donde lo atraparon. Luego del látigo vino la horca, y sus cuerpos fueron arrojados a una pequeña laguna, de la que hoy solo queda un nombre, infame recuerdo de crueldades de antaño, silencioso legado de un viejo rey africano.

**Mitthio Hidalgo Cid**, 21 años, Concepción

## Alwe

El último suspiro de su boca, el grito desgarrador de una madre, el viento golpeando en las ventanas y el mar enfurecido rompiendo en la playa. Había dejado de existir. Fue limpiada y vestida con los más lindos ropajes, en sus bolsillos llancas para pagar el último viaje. Cayendo la noche cuatro señoras se la llevarían, entonces los trempulcahue partirían a la isla mocha y en un último acto mágico ella por fin se convertiría en espíritu.

**María Condeza Pascal, 25 años, Coronel**

## El asalto final

Al oeste, Caupolicán, Rengo, Lincoyán y Angol. Al este, Colo-Colo, Tucapel, Orompello, Ongolmo y los demás guerreros. Todos, ansiosos, esperan la señal convenida. En la esquina norte de la plaza de Armas, don Pedro de Valdivia aguarda los refuerzos. Piensa: «Esta larga guerra hace necesaria la permanencia de la ciudad, no debe ser destruida, no otra vez». En la esquina sur, Lautaro, vigilante, anunciará el arribo del toqui Malloquete, el primer y olvidado héroe, caído en Quilacura. Cuando él llegue, entonces se dará inicio al asalto final, y la odiada ciudad de «Concepción del Nuevo Extremo» desaparecerá para siempre.

**Carlos Chamblas Silva, 47 años, Concepción**

## Recolector

Me convertí en artesano por una razón muy amarga. Recorro las orillas de Talcahuano, Hualpén, Tomé, Coronel, incluso Arauco, recolectando conchitas, cascarones, palos maltratados, botellas de vidrio y también las cosas más impensables que las personas lanzan al mar. Esta parte es la que más me apasiona, porque entre todas esas cosas que día a día recojo en las orillas de la región, podría aparecer aquello que el mar me robó hace cinco años, que estoy seguro, más temprano que tarde, me devolverá.

**Darwin Landaeta Melo, 27 años, Hualpén**

## Eyecciones

Se convirtió en lo que siempre quiso: ser piloto de un F-16. Hizo lo que siempre quiso: eyectarse de un F-16. «Un sueño que tuve desde chico, cuando la Centauro pasó por un lomo de toro y no bajó de tercera, yo iba en los asientos de más atrás».

**Aníbal Olivera Morales, 18 años, Concepción**



Ilustración realizada por Catalina Bu para el cuento «Palomas», talento infantil (p. 49).



## Al estadio

¡Apúrate Christian!... mi padre me llama y corro a lavarme las manos para almorzar. Debemos apurarnos pues los minutos pasan y se aproxima el partido. Mi papá me dice que veremos a Naval jugar su clásico contra Huachipato. Debemos esperar, el encargado de hacernos entrar tarda en llegar. Para amenizar como maní y me entretengo viendo las banderitas en venta. ¡Valió la pena!, qué lindo espectáculo el recibimiento del equipo con el mítico cañoncito, las volteretas de Carlos Soza para celebrar sus goles y deleitarme con el juego del mejor puntero derecho que vi en cancha, Óscar «Jurel» Herrera.

**Christian Urrea Valenzuela, 36 años, Hualpén**

## El huemulayon

Lo cierto es que el huemulayon era el animal autóctono de la región del Bío-Bío y fue llevado a la extinción por los cazadores de mitos, quienes se alimentaban de ellos. Testigo de esto es el escudo patrio inserto en la pileta de la plaza Independencia en Concepción, que da fe de lo que digo.

**Guido Ruíz Riquelme, 31 años, Chiguayante**

## El desprotegido

El señor antes vivía bien en Concepción, nadie le robaba, pero se dio cuenta de que últimamente los ladrones se dieron cuenta de que era más fácil robarle a un pobre con billetes que a un rico con tarjetas.

Carlos Navarrete Muñoz, 15 años, Coihueco

## Observaciones arrojadas

Hay dos cosas que me llaman la atención de esta ciudad de concreto: una es que si se mira perpendicularmente al Palacio de Tribunales se ve como si Almacenes París patrocinara la falta de justicia. La segunda es que los «Colonos» y los «Indios» ya no se matan, ahora se entrecruzan en un abrazo transitado por otros tantos pies como los míos.

Carlos Labra Godoy, 18 años, Concepción.

## Apocalipsis penquista

MENCIÓN HONROSA

Un Boeing 777 de Oceanic World Airlines se desploma envuelto en llamas sobre Hualpén, alcanzado por un misil de ISIS. Mientras tanto, el presidente Obama y la presidenta Bachelet continúan ocultos en un búnker bajo las ruinas de la Universidad de Concepción. El cerco de ISIS se estrecha. En Concepción y sus alrededores se juega el destino de Occidente; un final digno de Hollywood.

**Aurelio Elizalde Ríos**, 52 años, San Pedro de la Paz

## Tecnicismos funerarios

Los féretros tradicionalmente son de madera y de color café. Los de Conce son azules y tienen inscrito «Las Galaxias».

**Isadora Rodríguez Salazar**, 17 años, San Pedro de la Paz

## Almas inmortales

Reunidos alrededor de una fulgurante fogata, se encontraba una de las tantas comunidades mapuches viviendo en el recóndito bosque penquista. Cantando, bailando y alabando al son del kultrun, se encontraban celebrando el We Tripantu. Sumergidos en una ensoñación gigantesca, no notaron cuando el astro rey comenzó a emerger detrás de las montañas y su poderosa luz se abrió paso entre la cúpula de árboles sobre ellos. De pronto, una calma sepulcral; aunque se seguía escuchando a lo lejos el golpeteo del kultrun. Fue cuando descubrieron que sus almas todavía rondaban en el mundo de los vivos, llenas de alegría.

**Pablo Silva Vega**, 17 años, San Pedro de la Paz

## La escritora

MENCIÓN HONROSA

Una noche me senté frente al computador con la intención de escribir la mejor historia de mi vida. Tres horas más tarde, seguía frente a una pantalla en blanco, con una taza vacía de café, un cigarrillo a medio apagar y la idea de escribir la mejor historia de mi vida. Después de ocho horas de ojos rojos, café rancio y una pantalla en blanco, aún sentada frente a una pantalla con la idea de escribir la mejor historia de mi vida. Cansada, decidí apagar la pantalla y salir a vivir la mejor historia de mi vida.

**Belén Guzmán Díaz**, 36 años, Concepción

## Las tres pascualas

La leyenda trata de tres hermanas que se enamoraron de un mismo hombre y cuando lo supieron se ahogaron en una laguna. Se dice que aún se ve a las tres pascualas en la laguna, una de ellas es secretaria en la Universidad San Sebastián, otra es cajera en una bencinera y la última se compró un departamento en la misma esquina. Con lo lejos que están será muy difícil que las tres pascualas se vuelvan a enamorar del mismo hombre.

**Evelyn Cuevas Burgos**, 14 años, Hualpén

## Un clásico

Como cada fin de semana de la temporada, mi abuela estaba de mal humor. A las ocho los primeros partidos de las infantiles y al mediodía la cancha de bote a bote. Era septiembre y se jugaba un clásico: Industrial v/s Huracán. El público se sentó en los muros y sobre los techos de las casas. Con escoba en mano los echó de la improvisada platea, pero siempre volvían, le puso vidrio y alquitrán al muro, nada resultó... su venganza fue al final, cuando la sacamos entre varios y el partido se detuvo en su honor.

**Hugo Varela Mora**, 45 años, Concepción

## Paicaví

Estábamos conversando con el Camilo. Un hombre evidentemente ebrio se acercó al paradero. Traía un litro de cerveza en cada brazo. Nos explicó que estaba de cumpleaños y que ninguno de sus colegas lo quiso acompañar así que salió a tomar a la calle. Dijo que ya se había dado el tiempo para estar con su familia y la plata le sobraba. Antes de subirse a una Vía Láctea nos explicó que venía de ver a sus hijos en el cementerio. La micro se lo llevó. Nosotros nos quedamos con una botella abierta y un montón de prejuicios rotos.

**Iliam Delgado Burdiles**, 21 años, Talcahuano

## Espacio vacío

Abrupto despertar de tu cimiento y colapso de tu enorme estructura, dejaste tu imponente altura para unirte al suelo que se sacude. De lo alto caíste y desapareció de la memoria urbana tu fachada, pero en la ribera del río dejaste tu huella de tierra yerma.

**Paola Neira Rodríguez**, 36 años, Concepción

## Con tecito

Olor a lluvia, pan amasado y sopaipillas. Mi madre siempre amasó las penas. Así aprendí a tragarlas.

José Contreras Cid, 25 años, Hualpén

## Volantín al mar

Mi última visita me comentó que estaba repuesta, bonita, que la desintoxicación de veintidós meses me había hecho bien. Estamos todas aquí compelidas para que se cumplan nuestros tiempos de reclusión. El sol casi quema al volantín que se alza sobre el celestísimo cielo, entre flamas fatuas de redención. Hoy me haría bien ser un volantín cortado e irme a caer al mar, refrescar esta humanidad como hambrientos pelícanos tomecinos que caen desde las alturas. Deshacerme en las aguas frías de alguna playa a la que un viento de libertad me haya llevado.

Soledad Burgos Fuentes, 27 años, San Pedro de la Paz

## Eutanasia

Organizaron la despedida, cada detalle fue rigurosamente elaborado con sus propias manos. Las sillas dispuestas en forma de elipse, una por cada planeta. Al centro, un taburete de mayor tamaño representando al sol. Ubicáronse en sus puestos, todos de pie en el asiento correspondiente, comenzaron a caminar graciosos de sillín en sillín, unos bailando, otros circunspectos y con rostro demudado. De pronto, vestido de blanco entró el padre, sentóse en el sitial honorífico y sacando un dorado revólver comenzó a matarlos uno a uno, luego disparó en su sien. Los cuerpos fueron hallados en la desembocadura del Bío-Bío días después.

**David Chandía Aguilera, 25 años, Tomé**

## El Yermo

Ahí estaba el Yermo, descargando unas basas de madera de la Barraca Burgos. Cuando niño lo veía imponente con su vozarrón, su fuerza y su dentadura perfecta, jugueteaba con los niños y ayudaba a los vecinos con los pesados bolsos de la feria a la bajada del bus en La Gloria. Pero esa impronta se ahogó lentamente en alcohol y años más tarde solo macheteaba cien pesos en el paradero; ya enfermo y de piel frágil, su cuerpo se cubrió de yagas que lo fueron consumiendo en la pobreza, hasta morir en el dolor que solo su cañita y cigarrito podían aliviar.

**Juan Stuardo Carrillo, 44 años, Talcahuano**



## Los prófugos de siempre

Transitábamos por calles y veredas sin mirar atrás, tu pelo al viento, mi mano en tu mano ardiente. Ese día doblamos por Barros Arana, ¿recuerdas que se llamaba Comercio?, ¿y nuestras caminatas desde la estación hasta la plaza, mirando los edificios que sobrevivieron a los improvisadores de la ciudad? El edificio de Esquerré tenía sombrero de samurái o techo de platillo volador, decías siempre que pasábamos por allí. Nos detuvimos sin aliento, frente a la catedral. Venían por nosotros y no pudimos hacer otra cosa que abrazarnos y cerrar los ojos, sobre la sombra indeleble que dejó Acevedo para siempre en Concepción.

Omar Saavedra Aravena, 48 años, Talcahuano

## Diluvio

No me sorprendería si, camino al colegio, parte de mí se disolviera un poco.

Paula Naipán Castro, 18 años, Concepción

## Devoción

Entré en la gruta de la Pompeya y encendí una vela, como de costumbre. Llegabas caminando desde parque Ecuador, con una sopaipilla y los guantes largos de tu abuela, que una vez me dijo: «Este lugar no es para dormir». Todo era silencioso, como la noche cuando me colé en el internado del Liceo de Niñas y te conocí; como el Teatro Viejo, como las fotos que nos sacamos y que decoraban tu pieza. Me levanté para saludarte, pero nadie llegó a sonreír a la gruta, ni a visitar mis labios que mascullaban tu nombre frente a las velas.

Omar Saavedra Aravena, 48 años, Talcahuano

## 27F

### MENCIÓN HONROSA

Quince días estuvo el Campanil con sus manillas estáticas marcando las 3:34 de la madrugada, como si tuviera el deber de recordarle a la ciudad que todavía todo seguía paralizado.

Josefina Palacios Fellay, 25 años, Chiguayante

## El Manzano

Cuando tenía ocho años mi madre me dijo que iríamos al Manzano, que me vistiera con rapidez. De camino al lugar, me imaginé terrenos llenos de árboles con manzanas de caramelo y chocolate, pero cuando llegué ahí no pude pensar en nada más que en las murallas naranjas y en los vidrios sucios de la entrada.

**Daila Bello Bustos**, 16 años, Penco

## Noche de pesadillas

Era una lluviosa noche en Concepción. Me desperté asustada, corrí al baño, me miré en el espejo y descubrí que seguía siendo yo.

**Florencia Díaz Henríquez**, 10 años, Chillán

## La reina de las higueras

PREMIO AL TALENTO JOVEN

Mami quedará muy linda, me decía papi mientras la maquillaba. Traía puesto su hermoso vestido de fiesta que la hacía parecer la reina de cualquier lugar, sin embargo, estaba muy pálida y con una sonrisa muy poco pronunciada. Ella no era de reír mucho, sobre todo estos últimos meses. Lo bueno es que papi es un profesional maquillando: le pinta los labios, le pone un poco de rubor, mientras yo le arreglo el pelo. Ahora mi mami está lista, ya la podemos poner en el ataúd.

Sharon Acevedo Lagos, 16 años, Chillán

## Campamento

Mientras los niños jugaban con el barro y con los perros callejeros, la madre preocupada batía la cazuela de huesos para el almuerzo, mirando de soslayo aquel monumento de piedra que había sido construido a orillas del río. Quizás de no haberse construido habría carne y no hueso.

Johann Gutiérrez Fuentes, 17 años, Coronel



Ilustración realizada por Ibi Díaz para el cuento «La voz de Sebastián Acevedo», mención honrosa (p. 97).

## El chiflón del diablo

MENCIÓN HONROSA

En las entrañas de la Tierra la última linterna se apagó,  
y el hambre se los comió a todos.

**Omar Mundaca Rodríguez**, 29 años, San Pedro de la Paz

## Corazones verdes

En el parque Lota la besé por primera vez. En los pastos de la UdeC le declaré mi amor. En la plaza Condell empezamos a pololear. Por el parque Ecuador caminábamos tomados de la mano. Después de ir al parque Jorge Alessandri me enamoré de ella. A la Laguna Grande nos íbamos a relajar. Camino a Ramuntcho hicimos el amor. En la plaza Acevedo aprendimos más de nosotros. Por el Cerro Caracol nuestro cariño pareció perderse. Tras ir a comer al mall El Trébol, decidimos terminar.

**Javier Zamorano Miranda**, 21 años, Concepción

## Madre de familia

En Chiguayante, desde el techo de un block, una pajarita acompañada de sus dos crías escuchaba rumores de una demolición con el fin de reubicar a las familias para darles una mejor calidad de vida. Luego de unos segundos de silencio, se escuchó un estallido, viniéndose todo abajo y quedando enterrada en los escombros la pajarita con su familia.

**Ignacio Huerta Neira, 19 años, Chiguayante**

## Moneditas milagrosas

Iba caminando por el centro de Concepción. Vi a un hombre, ya adulto, con aspecto de vagabundo. Decido darle unas cuantas moneditas. Me acerco al hombre, y diviso que tiene un cartel que dice: «Se reciben moneditas milagrosas». Con curiosidad le pregunto: «Señor, disculpe, ¿a qué se refiere con moneditas milagrosas?». Él me responde: «Yo les digo así porque una monedita me salva la vida de no pasar hambre y morir».

**Savka Furniel Campos, 13 años, Hualpén**

## Sin título

Este mundo hace que el corazón se vuelva un barrote más, una fiesta oscurecida.

Alex Bahamondes Díaz, 22 años, Centro Penitenciario, Coronel

## A segunda vista

Trato de mantener mis ojos en la cancha y en la pelota que rebota entre los grumetes, pero mi mirada se desvía a unos ojos café que me devuelven la atención constantemente. No es la primera vez que lo veo y el asomo de un nombre cosquillea en mi cabeza. El pitido del final del juego me vuelve a la realidad y veo cómo mi mamá se acerca a felicitar a los jugadores y le susurra al grumete: «Puedes quedarte con nosotros unos días». Mi corazón se acelera con solo la posibilidad de estar cerca de él.

Bárbara Castillo Sepúlveda, 23 años, Talcahuano



## Fue amor

Hace diez años en las salas de la facultad de derecho de la Universidad de Concepción, hicieron el amor. No en una, sino en cada una de las salas que encontraron abiertas y sin ocupantes. Hasta en el baño de mujeres. Se amaron tanto, se desearon, se besaron, se tocaron, se habitaron recíprocamente y todo en esa facultad y en esa universidad. Ella recuerda cómo se excitaba con el solo saludo de su compañero de entonces y piensa en él mientras termina de escribir un cuento para «Concepción en 100 Palabras».

**Pía Campos Campos**, 29 años, Concepción

## La voz de Sebastián Acevedo

MENCIÓN HONROSA

La última bocanada de calor ahogó sus lágrimas urgentes. Vino entonces una paz extraña, ajena, exigua y triste. Pensó por un momento decir alguna palabra importante, de esas que le dan sentido a las cosas, pero no encontró ninguna. El fuego lo transformó en fuego y se entregó a él, como se entrega el hijo a los brazos de su madre, como se entregan las hojas al otoño. Así desapareció su vida, como desaparecidos sus hijos, como desaparecida la inocencia de quienes vieron arder aquella tarde la voz y la figura de Sebastián Acevedo.

**Leonardo Contreras Marisio**, 35 años, San Pedro de la Paz

## Reencuentro

Ella trabajaba en Lincoyán y él en Lautaro. Todos los días a mediodía recorrían un camino con puestos de verduras y frutos secos, carros de supermercado llenos de alguna mercancía, vendedores de semillas de marihuana, músicos con instrumentos raros, artistas llenos de colores, vendedores de utensilios de madera, raperos, viejitos ofreciendo brotes de plantas, jovencitas entregando panfletos, cantantes, gitanas, predicadores y vendedores de humo. Todo entre escaparates de productos de lo más variado, bajo un sol húmedo y aún fresco. De pronto, sus miradas se cruzaban y unidos en un abrazo, todo desaparecía, absolutamente todo.

**Rosita Ramírez Lama, 28 años, Hualpén**

## Típica del SC

No hay nada más común que salir por Lincoyán y ver manadas y manadas de minos del Salesiano afuera de nuestro colegio, listos para atacar, para llevarnos por el mal camino, para sacarnos el uniforme y toda la santidad con él.

**Bárbara «kazumi» Jerez Cisternas, 17 años, Hualpén**

## Un micrero y una rosa

La joven estaba sentada en la parte de atrás de una micro vacía del recorrido Cóndor, el chofer frenó la máquina frente al cementerio para comprar una rosa, la joven se extrañó y a los minutos, cuando bajó de la micro, el chofer se la entregó diciendo: esta podría ser la última vez que estaremos solo los dos.

**Fabián Reglá Rojas**, 18 años, Concepción

## Reflejos

¿Papá, mañana podemos ir a buscar las estrellas que llegarán al mar?, dijo cándidamente el pequeño, mientras contemplaban desde el puente Llacolén el fantástico reflejo de la vía láctea sobre el Bío-Bío.

**Paula Brito Figueroa**, 48 años, Chiguayante

## Complejo escenario de día jueves camino al parque Ecuador

Los tanques iban y venían por la diagonal. Mientras un grupo se reclutaba en el centro de la plaza Perú, el otro caminaba a paso firme en dirección al arco. Este panorama no se ajustaba en absoluto a lo que sería una ida al parque Ecuador. Cinco años y nunca había visto algo similar. De pronto, una gran incertidumbre la invadió; no podía continuar su travesía sin resolverla. Tomó fuertemente del brazo a su acompañante, quien parecía querer escapar rápidamente del lugar, y preguntó: –Mamá, ¿cuáles son los buenos?

**Paula Jouannet Ortiz**, 26 años, Concepción

## Huelga de mineros

Vivíamos en Freire, cerquita de Lautaro, mi papá que trabajaba como obrero en Huachipato, nos contó que desde Lota vendrían los mineros con sus familias a pie y había que colaborar con ellos. Mi madre preparó ese día un exquisito plato de porotos con riendas y longaniza. Aún recuerdo los enormes ojos de los niños y la agradecida mirada de la mujer.

**Nelly Cerda Rojas**, 64 años, Concepción

## El orgullo

Era el orgullo de papá con la magia en los pies, las canchas de tierra lo vieron crecer. Lo formó Huachipato al Pato Morales, en Naval se consolida el chorero y luego en el carbón celebrando su gol con el casco minero. El Federico Schwager lleno, último minuto empatados y un gol hace que la galería estalle en gritos de alegría. Mi hermano celebrando su ascenso a primera y el viejo mirándolo en la tribuna con su pecho hinchado por él... celebró también (2006).

**Eduardo Fuentes San Martín**, 27 años, Talcahuano

## Las mascotas

La única vez que de niño tuve mascotas, fueron dos palomas que recogí heridas de entre los escombros de un teatro. Corríamos a ver cada vez que los camiones tolva tiraban de unas cuerdas de acero, para derrumbar sus gruesas paredes. Luego, el estruendo y el polvo. Vivíamos a una cuadra de ese viejo edificio, alguna vez, orgullo cultural de la ciudad. Después de soportar un terremoto y un incendio intencional, era demolido. Transcurría 1976, el odio se había apoderado de la ciudad. Las palomas sobrevivieron, asiladas en el balcón de nuestro departamento. Se aparearon y un buen día partieron.

**Rodrigo Sáez Ramírez**, 49 años, Concepción

## La tía Rosario

A sus 87 años, con lluvia o calor, la tía Rosario iba todos los domingos a rezar a la Pompeya, caminando sola por San Martín. Delgada, arrugada y siempre de café, tenía apenas un par de muebles viejos y me repetía esta frase: «¡En la necesidad, la Virgen siempre da!». Al morir, regalé sus muebles y solo conservé su antigua virgen de yeso. Mientras pensaba cómo pagar las contribuciones pendientes, descubrí en la base de la figura un papel que decía: «¿Me crees ahora?». Al despegar el papel, salieron del interior \$687.000 en billetes. Mi tía tenía toda la razón.

**Mariela Salazar Ibarra**, 41 años, San Pedro de la Paz

## Fallo

Entró corriendo a la casa y quedó paralizado con las imágenes que mostraba el noticiario. Niños bolivianos festejaban y el mar se reflejaba en sus sonrisas. Él se reconoció en esos rostros, en sus ojos, en el color de la piel... Sintió la misma esperanza, para quien nunca ha llegado a la costa desde Alto Biobío. Madre –habló–, parece que hay que ser indígena para que se te niegue el mar, y salió nuevamente. A María Calbuqueo se le enmudeció el alma con la sabiduría de su pequeño hijo.

**María Saavedra Proboste**, 37 años, Concepción

## Madre hay una sola

Al otro día que mi padre se fue de la casa, mi mamá comenzó a jugar fútbol conmigo. Un año después ya entrenaba en Huachipato. Y en quince minutos más la veré por Fox Sports.

**Marcelo León Hernández**, 43 años, San Pedro de la Paz

## El último día

Todavía era pequeño y no entendía bien. Solo escuchaba a mis padres hablar. Él le decía a mi madre, con un tono de tristeza y sollozando, hoy es el último día, hoy es el último día. Me acerqué y temeroso le pregunté: ¿Último día para qué papá? Él me sentó en sus piernas y tierno me dijo: Hijo, hoy es el último día para las minas de Schwager. Papá ya no volverá a las fauces de la tierra. Yo solo entendía que nunca más comería el rico manche minero ni tomaría el líquido de la charra.

**Rodrigo García Figueroa**, 42 años, Coronel

## El viejo abandonado

A los pies del campanil me lo encontré. Estaba tirado en el piso, como agonizante. Manchas de tinto como pecas, quemaduras cual disparos, casi muerto a la edad de un siglo, maltratadas hojas que pasaron de mano en mano, triste aspirante a la eternidad. Era un día soleado y amenazaba el aguacero. Entonces me encontré. Lo tomé en mis brazos, como si se tratase de un infante abandonado, y en vista de que no tenía dueño, decidí quedármelo. Inútiles fueron mis intentos por restaurarlo, pues sus cicatrices (milenarios) también tienen historias que contar.

**Katheryn Sanzana Cartes**, 19 años, Nacimiento

## Laguna sin nombre

—¡Qué linda la laguna de los Power Rangers!, dijo el menor cuando se dirigía a Barrio Norte.

**Fernando Ascencio Gaete**, 18 años, Concepción



## El perro Centinela

En una escuela del sector de los cerros de Talcahuano, vive un perro que tiene el mismo nombre que la escuela, Centinela. Recuerdo que desde que yo iba en segundo básico, siempre estaba ahí en la entrada esperándonos a todos. Es un perro muy juguetón, y como yo vivo al lado de la escuela, todos los fines de semana se lo escucha llorar o aullar, se nota que nos extraña a todos los niños de la escuela. Los lunes ahí está nuevamente en la entrada, moviendo su cola muy contento. El día que ya no esté lo extrañaremos.

**Bastián Silva Medina**, 12 años, Talcahuano

## Inesperadas ayudas camino a un lugar hermoso

Queríamos conocer el Pehuén. Íbamos en camino y de pronto nuestro auto no soportó la gran subida. Aún quedaba un largo viaje, pero por suerte otro auto nos ayudó a subir la Zeta. Pensábamos que no habrían más problemas, pero el auto no se movía y entonces seis forzudos trabajadores nos empujaron... seguimos en camino. Casi alcanzábamos nuestro destino cuando otra vez no pudimos avanzar, dos autos más nos ayudaron... Y cuando pensábamos que no lo lograríamos, dos amigos pehuenches, montados en sus caballos, nos remolcaron hasta el hermoso paisaje de El Barco. Qué fuerza de atracción tiene el Pehuén.

**Millarai Guerrero Bertin**, 9 años, Concepción

## Playa

Las olas golpeando las rocas, las patitas negras y  
mojadas saltando en el agua, las personas con su  
mercancía, el aroma que los rodea, todos esos mariscos  
provenientes del mar en el que bañas tus extremidades,  
con la pancita vacía y las tripas gruñendo te retiras  
corriendo del lugar, aireando la lengua y meciendo el  
pedacito de cola, dejando atrás las playas de Penco y  
buscando algún basurero donde saciar el hambre.

Anai Flores Villalón, 16 años, Concepción

PRESENTAN MINERA ESCONDIDA BHP BILLITON Y FUNDACIÓN PLAGIO

Participa hasta el 21 de octubre 2016 y podrás ser parte de la próxima edición de este libro.

[www.concepcionen100palabras.cl](http://www.concepcionen100palabras.cl)

 Concepcionen100palabras

 @concepcion100p

PRESENTA



ORGANIZAN



MEDIA PARTNERS



COLABORA



PROYECTO ACOGIDO A LA LEY DE DONACIONES CULTURALES